

Un llamado a la acción de la Conferencia Católica de Nevada

Jueves Santo 6 de abril de 2023

Queridas hermanas y hermanos en Cristo,

La Legislatura de Nevada está considerando una vez más un proyecto de ley que legalizaría el suicidio asistido en el estado de Nevada. El <u>Proyecto de Ley del Senado 239</u> propone que una persona a la que se le ha diagnosticado una enfermedad terminal con seis meses o menos de vida según la opinión de un médico o una enfermera registrada de práctica avanzada puede solicitar una receta "que está diseñada para terminar con la vida del paciente."

La Iglesia cree en la dignidad de toda vida humana, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural. Esta visión se basa en la convicción de que solo Dios es el Autor de la vida y el único árbitro de la muerte.

El suicidio asistido transmite el mensaje de que las personas no valen nada si son débiles o improductivos. El suicidio asistido, como eutanasia activa, no debe confundirse con varias opciones éticas al final de la vida, como los cuidados paliativos o los cuidados de hospicio. Los avances en las técnicas, medicamentos y terapias para el manejo del dolor han permitido a los profesionales de la salud brindar un alivio efectivo a los pacientes que experimentan enfermedades graves, crónicas o terminales. Estos avances han ayudado a brindarles a los pacientes la opción de controlar su dolor y vivir con mayor comodidad y dignidad, y mejoran la calidad de vida de los pacientes con enfermedades terminales en lugar de terminar sus vidas prematuramente.

Los cuidados paliativos también pueden brindar a los pacientes una sensación de control y autonomía al involucrarlos en la toma de decisiones sobre su tratamiento y atención. Elegir estas formas éticas alternativas de cuidado brinda comodidad, dignidad y respeto por la vida humana.

En los estados donde el suicidio asistido se ha convertido en ley, los factores económicos, no las decisiones éticas, a menudo determinan la atención que pueden recibir los pacientes con enfermedades terminales. En algunos estados que han legalizado el suicidio asistido, las compañías de seguros de salud pueden negar los pagos de tratamientos médicos que pueden salvar vidas y, sin embargo, están dispuestas a pagar una receta para acabar con la vida para el suicidio asistido.

Nuestros hermanos y hermanas con discapacidades, los ancianos y aquellos que luchan contra la depresión se vuelven particularmente vulnerables a ser presionados para el suicidio asistido. Además, numerosos estudios han confirmado que los médicos pueden estar equivocados en su pronóstico de esperanza de vida con enfermedades terminales. Muchos pacientes viven más de lo esperado y, afortunadamente, algunos se curan.

Le urgimos a que se comunique de inmediato con los legisladores de su estado para que se escuche su voz. Hágales saber que valora la vida humana y que se opone al Proyecto de Ley 239 del Senado que legaliza el suicidio asistido en Nevada. Visite el sitio web de la Conferencia Católica de Nevada: NEVADACATHOLIC.ORG para saber cómo comunicarse con sus legisladores.

Reverendísimo Daniel H. Mueggenborg

Obispo de Reno, Miembro de NCC

Sinceramente suvo en Cristo,

Reverendísimo George Leo Thomas, Ph.D.

Kugny W. Gods

Obispo de Las Vegas, Presidente de la Junta de NCC

Reverendising Gregory W. Gordon

Obispo Auxiliar de Las Vegas, Miembro de NCC